

RE LA TOS



MUJERES QUILICURANAS

DESDE EL TERRITORIO

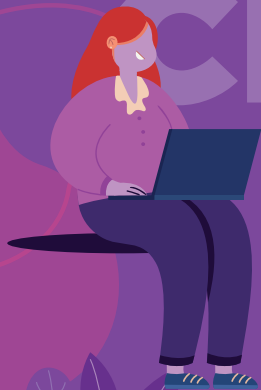


Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

ÍNDICE



- Prólogo
- Pequeña gran gigante
- Salvando un corazón
- Sin cartera y sin ellas
- La pandemia produjo un cambio en mí
- Quilicurana fuerte de corazón
- Entorno
- Mujeres en el territorio público y privado
- Miradas aterradoras
- La Mujer que barre con los estigmas
- Puro amor
- Mujer vibra conmigo y escucha
- Dime Maryorie
- Un nuevo hogar
- La mujer que te parió
- Mujeres que habitan en mí
- Reflejos
- El mejor regalo
- La locura no sabe de miedo

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

PRÓLOGO

El Mayo Feminista de 2018 en nuestro país visibilizó las demandas de las estudiantes contra las situaciones de acoso y violencia que vivían en sus lugares de estudio. Luego de años, las mujeres hemos seguido manifestándonos en las calles, después de ser invisibilizadas por décadas, nos manifestamos por nuestros derechos sexuales y reproductivos, por el reconocimiento a las labores de cuidado, y por la urgencia de vivir en un ambiente libre de violencia.

Ese Mayo Feminista a muchas mujeres nos dio un nuevo brío para nuestras luchas, porque siempre nos cuesta triple; nos hizo saber que no estamos solas, nos ayudó a eliminar las fronteras entre lo público y lo privado, entre el discurso y la práctica.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos




PRÓLOGO

Este libro, con breves relatos de mujeres quilicuranas, ayuda a tener perspectiva de cómo viven su día a día mujeres, madres y estudiantes de nuestra comuna, cuáles han sido sus experiencias de vida, sus dolores y temores y nos recuerda que **nunca más será sin nosotras**.

Con este proyecto de relatos cerramos el Mes de la Mujer 2022, con el desafío de que entre todos y todas podamos hacer una Quilicura como la Queremos.

Paulina Bobadilla Navarrete
Alcaldesa de Quilicura



PEQUEÑA

GRAN GIGANTE

Manuelita mujer pequeña, menuda, de apariencia frágil y lindos rasgos. Enviudó a los 42 años y quedó con tres hijos. En vez de lamentarse ocupó todos sus talentos para mantenerse y salir adelante con sus hijos. La conocí por su labor social y pastoral.

Abrió su humilde departamento ubicado en la villa Beato Padre Hurtado para que diferentes asociaciones se reunieran para hacer reuniones, talleres y en mi caso, alimentar a familias vulnerables y vecinos en situación de calle del sector.

¡A cuántas mujeres ayudó!, con sus palabras sabias, cariñosas y acogedoras siempre ponía una cuota de alivio y esperanza. A mí me dio muchos consejos, en especial cuando sentía que la vida se me iba cuesta arriba al criar sola a mi hijo. Aprendí de ella su perseverancia, su disposición para los demás, su franqueza pero al mismo tiempo asertividad al hablar.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

PEQUEÑA GRAN GIGANTE

Por muchos años fue una luchadora incansable para aportar a su comunidad, para organizar a los vecinos de su block, para empoderar a muchas mujeres maltratadas, humilladas. Corría para ir en ayuda de algún vecino enfermo, acompañar en algún velorio y ayudarnos con las catequesis para los niños del sector. Por muchos años fue ejemplo para muchas generaciones, conocida en el sector, respetada por todos. Hasta sus últimos días mantuvo ese carácter de mujer fuerte, sin quejarse, sin alterarse, con una sonrisa pese a todas las dificultades que podía tener, al ser una adulta mayor que vivía sola.

Se fue tranquilamente en el sueño al inicio de la pandemia, una enfermedad gástrica hizo sucumbir su figura menudita. Muchos hubiesen querido acompañarla y despedirla, pero eso no fue posible. Murió en silencio, rodeada de sus hijos, acompañada por unos pocos privilegiados, pero en el corazón de muchos que la recuerdan con cariño y agradecimiento a la fuerte Manuelita.

ALEJANDRA MIRANDA ESPINOZA



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

SALVANDO UN CORAZÓN

Con el corazón roto por la frialdad de la capital, por el desdén, por el rechazo de no pertenecer al sector; tomamos la decisión de movernos a un sector más cálido, más familiar, con más colores.

Llegando a Quilicura en principios de la pandemia, no tenía las expectativas muy altas, porque hay que decir que el daño a esta porteña por los sectores más acomodados de la capital habían hecho estragos en mi espíritu.

Al llegar todo era un poco complicado, desempleo, pandemia, cuarentenas, la moral baja y el pensamiento distraído. Encerrados en casa sin muchas posibilidades de organizarse, de salir, de conocer el entorno.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

SALVANDO UN CORAZÓN

Pero pude conocer pequeños mundos que enriquecieron y pusieron de vuelta la calidez a mi corazón. El saludo al pasear a mis perros, la sonrisa al comprar el pancito, las risas cómplices con vecinos desconocidos al ver una situación excéntrica. Encontrar con que las ferias no están muertas, que las completadas siguen siendo reales, que el gato que se perdió pudo ser encontrado en 10 cuadras más adelante.

En Quilicura me he vuelto a sentir en casa porque no es vivir toda la vida en un lugar; si no la calidad humana que te encuentras en el camino. Esto es más una carta de agradecimiento, porque sin saberlo esta comuna salvó mi corazón.

BÁRBARA ARAYA GARRIDO



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

SIN CARTERA

Y SIN ELLAS

En conexión desde mi casa en plena pandemia estuve capacitándome sobre violencia de género. Estábamos en plena pandemia, conectadas cada semana para saber un poco más. Fuimos viendo cómo se enmarcan estos cambios en la historia de la humanidad y como vamos reconociendo todo tipo de violencias. Desde el pensamiento de las comunidades de fe de Quilicura y la hermosa visión heterogénea de hombres y mujeres desde la espiritualidad.

Budistas, Musulmanes, Krishnas, Católicos, Evangélicos convergen y ven la luz y las sombras de las violencias que todos y todas hemos sufrido. Me pareció interesante cada aspecto y gamas de colores y tonos de cada experiencia.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

SIN CARTERA

Y SIN ELLAS

Y es aquí donde nace Sin Cartera, mostrando el femicidio a través de una cartera. La cartera va vacía, sin vida, ni llaves, ni libros, ni un labial. Ella, la que le daba vida, ya no está, ella nos fue arrebatada con violencia, con celos, intolerancia y falta de amor.

Y podemos hacer nuestra primera intervención.

Las carteras en el piso en el frontis municipal cuentan su propia historia y proclaman los nombres de las que ya han partido y de fondo se escucha una canción... "...Si tocan a una respondemos todas"

La gente mira curiosa, muchos ni siquiera saben que a nuestras mujeres las están matando. Y de fondo se escucha un poema "...se marchan los pies, las manos, los besos, la sangre, nos vamos hermana cerraron tus ojos salinos, despedida de tiempos antiguos..."

CAROLINA CONTRERAS CARVACHO



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

LA PANDEMIA

PRODUJO UN CAMBIO EN MÍ

Desde el inicio de la pandemia la educación sufrió un gran cambio para los estudiantes, yo lo viví con mi hija y sus compañeros que estaban cursando el 5° año de enseñanza básica en la escuela Mercedes Fontecilla de Carrera.

Tenían que conectarse desde su casa y no todos tenían los medios para hacerlo, muchos no podían ingresar a sus clases, pero como apoderada, tenía que hacer algo, así que con la ayuda de mi familia, se implementó en mi casa una sala de estudios para que los niños (as) se conectaran. También se realizaban turnos en la mañana y tarde.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

LA PANDEMIA

PRODUJO UN CAMBIO EN MÍ



A los que les costaba un poco más, se les hacían refuerzos de las clases y materias más complicadas. Llegamos a tener hasta 12 niños en esta “casa escuela”.

Fue una linda experiencia para mí y los niños, y si tuviera que hacerlo de nuevo, lo haría, ya que pude ayudar a los niños y niñas que lo necesitaban y a sus padres que no sabían cómo hacerlo para que no perdieran las clases.

Realmente me sirvió para estudiar nuevamente y entender las materias. Fue una experiencia muy bonita y me dan ganas de estudiar algo más para seguir ayudando, así que buscaré cursos para estudiar y poder ayudar a quien lo necesite.

ELIZABETH GÁLVEZ CORNEJO



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

QUILICURANA

FUERTE DE CORAZÓN

Que emoción e ilusión viajando con mi recién nacido en brazos, este niño que no sabía que nombre darle y como el príncipe William estaba en Chile le puse así a mi rubio precioso y mi princesa Sasha a mi lado, muy entusiasmada de conocer la casa nueva para la que con tanto sacrificio habíamos ahorrado muchos años. Así, arriba de un gran camión llegamos a Quilicura, a una hermosa villa ubicada justo al lado de Los Altos de Quilicura que recién comenzaba su construcción.

Era muy rural todo, aún se veían muchas carretas en las ferias y en las calles, zarzadoras, un aire campestre, caminos de tierra y mucho barro y saucos, eran parcelas anteriormente, ideal para sacar a los niños a elevar volantines cerca de la línea férrea y escuchar el tren. Otra entretención era ir al supermercado Montecarlo en el bus especial que tenía un recorrido por la comuna y como turista subíamos gratis, íbamos a hacer compras y a vitrinear a La Polar, muchos locales comerciales estaban recién comenzado.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

QUILICURANA

FUERTE DE CORAZÓN

Yo tuve que dejar de trabajar con mi título de profesión para dedicarme completamente a la casa y los niños, mi marido salió a trabajar para pagar las deudas y las cosas que necesitábamos para vivir. Luego de conocer a todos los vecinos, entramos a la casa nueva. Compartimos en la Villa con los vecinos, y como niña chica decidí crear una agrupación llamada “Los niños son el futuro”. Me disfracé de Pantera Rosa realizando actividades recreativas en la plaza Las Dakotas e inauguramos los primeros columpios que solicitamos para esta insólita y novedosa agrupación, exclusiva de niños para niños. Hermosa actividad fue en dicha plaza, hasta salimos en el diario oficial en agosto – septiembre 2003 N°57 pág. 9 – 11 concurso de dibujo y creaciones de plastilinas...



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

QUILICURANA

FUERTE DE CORAZÓN

Hoy estoy muy agradecida de esa experiencia y tiempos de compartir y aprender de la vida. Gracias a Dios cumplimos un periodo glorioso, si queremos hacer algo bueno por el bien, debemos intentarlo siempre. Eso sí se acabó ese grupo, muy conformes, se acabó esta etapa.

Bueno, ya luego mi vida cambió, económicamente con niños pequeños es muy difícil inventar un capital, saqué permiso ambulante para salir adelante luego de una separación porque la vida es así. Conocí la amargura, luego volvimos, quedé embarazada, me nació el niño con discapacidad, luego me separé definitivamente y supe lo que era la VIF. Luego vino el terremoto 27/F y sin permitirme caer en depresión, seguí con mi vida pensando y luchando por mis niños...- busqué trabajo part time y trabajé como cajera en supermercado, jardinera en los altos y repartidora del diario de la comuna. Así una mujer sale adelante, buscando alternativas para llevarle el yogurt a sus niños que dependen de ti.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

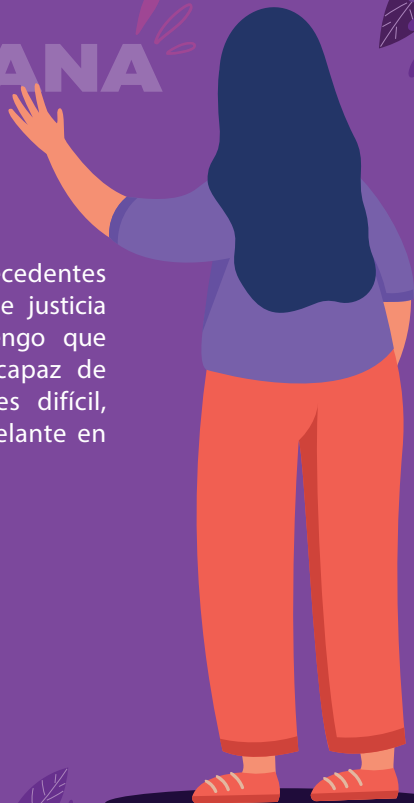
MES DE LA MUJER EN QUILICURA

QUILICURANA

FUERTE DE CORAZÓN

Nunca he estado presa ni tengo antecedentes pero tuve que ir a tribunales de justicia donde el juez dice que hoy tengo que demostrar que soy rentable y capaz de mantener un niño. Ser mujer es difícil, debemos ser fuertes y seguir adelante en tiempos de COVID y guerra.

JENNIFER JARA MELLA




ENTORNO



No sabía muy bien cómo empezar este relato, quizás partir diciendo que allá, por el año 2005 llegué a Quilicura, llena de dudas, de incertidumbre, sin conocer a nadie. Mi familia y yo nos instalamos en ese entonces aquí, sin sospechar que sería para siempre.

Por medio del colegio de mis hijos fui conociendo a otras mamás, mujeres, personas, historias. Algunas se identificaban un poco con mis propias vivencias, otras eran peores y otras mejores, pero todas teníamos más de algo para contar. Por esa razón este texto es dedicado a cada una de aquellas mujeres, algunas de las cuales ya no están.

En esos años las cosas eran algo diferentes, hacer una denuncia o dar a conocer a los demás la situación que estabas viviendo no era algo tan común como lo es actualmente. Muchas callaban, tal vez por miedo, por vergüenza, por ignorancia. Había quienes vivían en la total indignancia (y lo siguen haciendo), con varios hijos y sobreviviendo cada día.



**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

ENTORNO

Estaban solas, se sentían solas y aún así los chicos asistían a la escuela con zapatitos rotos o con ropa de colores que nada tenían que ver con el uniforme, pero era su mundo, su esperanza y la de sus madres también.

Conocí a mujeres que le daban batalla a alguna enfermedad, pero cuando las saludábamos siempre sonreían, eso era más que una motivación para el resto de nosotras.

Y estaban todas las demás, todas en las que pensé al escribir estas líneas. Aún cuando algunas voces no son escuchadas, siguen ahí, fuertes como leonas y a la vez delicadas como mariposas. Siempre alertas, siempre vigilantes, siempre dispuestas a volar tras algún sueño lleno de obstáculos.

Ojalá cada intento, cada paso, cada lucha, cada logro queden inscritos para siempre en la historia de nuestra Quilicura.

MARCELA NUÑEZ CABEZAS



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

MUJERES

EN EL TERRITORIO PÚBLICO Y PRIVADO

En lo público camino y contemplo mujeres con quienes logro conectar, quiero representarlas desde la emoción que percibo.

La mujer sobreviviente que se empodera de sus actos y renace a 10 años de V.I.F. , ella es válida y estudia al interior de lo público, aconseja y guía a sus compañeras frente al devenir de los días y forma parte de una confianza que se basa en su experiencia y lealtad.

Existe la mujer de voz ronca, aquella que deambula en los pasillos de una antigua casa consistorial, con su libro de correspondencia bajo el brazo, silenciosa y estoica, emite el sonido de unos buenos días, que impregna un toque de tristeza, desencanto, amargura que sigue guardando en su cigarro que la acompaña por años.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

MUJERES

EN EL TERRITORIO PÚBLICO Y PRIVADO

Existe la mujer invisible, le dicen así porque no tiene formalidad laboral. El tiempo que vive pueden ser años o temporadas, sobrevive sus días.

Hay de todas edades y las caracteriza su mirada fija en su labor. Las que apoyan en labores de aseo, diversas, aguerridas que nos brindan apoyo trabajan y nos saludan preocupadas, de que su labor pase inadvertida.

Las mujeres que construyen proyectos, administran direcciones, coordinan acciones, muchas de ellas con extensas horas en la casa consistorial, apoyadas de muchas quienes como abejas nutren las labores diminutas como en un gran panal.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

MUJERES

EN EL TERRITORIO PÚBLICO Y PRIVADO

Existe la sumisa, lucha con sus problemas de salud, pero tiene un objetivo en seguir adelante con sus metas, sin importar que a sus 60 años aún realiza labores de archivo en cajas que no puede sostener.

La que, a pesar de conocer las necesidades de otra, no solidariza, solo transcribe su labor sin engranar el esfuerzo de su par y refuta al contribuyente. Aquella mujer que siente algún poder intangible que fustiga, tramita innecesariamente la solicitud y cumple su función pública sin importar quién está sentado a su frente, sistemáticamente comenta y se burla de las reacciones que logra generar en el otro.

Está aquella mujer que soportó años maltrato de su jefe directo, sobrecarga de labores que por su carácter amable, cordial y empático, corre en búsqueda de soluciones delegadas por omisión.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

MUJERES

EN EL TERRITORIO PÚBLICO Y PRIVADO

Ella se apoya en terapias complementarias que la ayudan a transmutar esa carga, hasta que decide emigrar, decide cambiar, porque sabe y reconoce que no es posible seguir sumida al rigor de la presión de alguien que no valida sus esfuerzos. Aquí ingreso y conecto con ella, transfiere su labor y dulce visión, "sólo quiero descansar y trabajar tranquila"

Las hebras se enredan formando nudos en los pasillos, continua el aprendizaje de la mujer y su comportamiento, lo contemporáneo amenaza su estricto rigor del lápiz y las cofradías que se visualizan son la forma de mantener sus liderazgos.

Tantos derechos en lucha me hacen pensar que falta mucho para conectar lo público con lo privado, pero no pierdo esperanzas.

NATALIA BETANCOURT GUERRA



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos



MIRADAS

ATERRADORAS

Cuando caminaba por las calles de Quilicura junto a mi amiga, ella me confesó el temor que sentía de salir a la calle sin mí, lo mucho que se incomodaba las pocas veces que lo hacía, que odiaba y repudia cómo la miraban los hombres, cómo miraban su cuerpo llegando al punto de que le de miedo salir sin compañía.

En ese momento un coraje inmenso me invadió, ¿por qué una mujer debe esperar compañía para poder salir a la calle sin miedo o incomodidad?, han pasados muchos años desde la rebelión feminista y aún hay mujeres que temen salir solas, que no las dejen expresarse al respecto por la típica frase “es su culpa, por llevar ropa provocativa”, frase que nos acompaña desde la niñez diciendo que la mujer debe abstenerse de vestirse como le guste, que si una mujer usa shorts está incitando a los hombres para que la miren.



**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

MIRADAS ATERRADORAS

Debemos tener el derecho de vestirnos como queramos, sin tener que incomodarnos por ello, la libre expresión es un derecho para todos, no una provocación o una invitación para que miren el cuerpo ajeno.

ARANZA JARA



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

LA MUJER

QUE BARRE CON LOS ESTIGMAS

Son las nueve de la mañana y ahí la veo con su pala y escoba, barriendo el espacio común de los departamentos, la calle, los callejones. Es una mujer delgada que saluda a todo el mundo por su nombre, les desea a los que pasan que les vaya bien.

A veces, saca un cigarrillo y se queda pensando, mirando el territorio que ha hecho suyo, ella cree que todo puede mejorar, que limpio se ve más bonito. Se acercan jóvenes y adultos que están en el vicio y le preguntan, ¿tía Verito, hoy traerá almuerzo? Ella responde, “voy a ver si en alguna olla común están entregando, más ratito paso a recolectar los pocillos”. Sigue barriendo...

Algunas vecinas y vecinos le preguntan si sabe dónde sacan papeles de residencia, ella deja su pala y escoba por un rato y los acompaña. Luego vuelve con su labor, una vecina le grita “¡por ahí, vecil!, ¿me podría ir a comprar a la carnicería, mire que mis piernas ya no me dan más?”, ella sin dudar nuevamente deja de hacer lo que está haciendo para ayudar.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

LA MUJER QUE BARRE CON LOS ESTIGMAS

Vuelve, ya es la hora, va caminando a las ollas comunes a donde encuentre comida y trae todos los pocillos llenos, los va a dejar casa por casa, y en el caso de las personas que están en la calle, se las entrega en la plaza. Nunca la escucho reclamar por ayudar, por caminar, por dejar de hacer sus cosas para tender una mano, porque ella siente que es su responsabilidad ayudar a la sociedad, porque no he visto una persona que ame y crea más en un lugar que es estigmatizado por el tráfico y la delincuencia. Quisiera tener el corazón noble de esta mujer quilicurana que siempre está pensando en mejorar y transformar el territorio.

KATTY BARRAZA VASCONCELO



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

PURO AMOR

Me siento una mujer privilegiada por haber tenido un hijo con problemas físicos, estoy segura de que la vida me dio la sabiduría para continuar y hacer bien las cosas con mi amado Joselín. A mi querido hijo lo diagnosticaron y le dieron seis meses de vida, él tenía en ese entonces siete años y en el hospital me sugirieron que lo sacara del colegio para que el tiempo que le quedaba lo disfrutara, pero yo me negué, en todo momento quise que mi Joselín continuara con su vida normal, obviamente apoyándose con sus controles médicos.

Pasaron esos tormentosos seis meses, pero era tanta la dicha de vivir de mi hijo que continuó a nuestro lado, todas las semanas, incansablemente, lo llevaba a control. Recuerdo nunca tirar la toalla, obvio que a veces me sentía cansada, pero el amor de madre a un hijo no tiene límites ni condiciones, a veces evoco una frase que de vez en cuando le decía a mi Joselín: ¡hijo, esto es la lotería, tú te sacaste el premio y yo contigo también!



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

PURO AMOR



En el 95' ingresa a un taller de la Teletón, él hace tiempo que participaba en esta fundación, el taller era el de artes, donde al poco tiempo mi Joselín se convirtió en uno de los maestros, imagínense su alegría y orgullo. Su profesora, Alejandra Petrovic, lo acompañó siempre, hizo muchas exposiciones en Santiago y fuera también, pintaba hermoso, aún tengo algunas de sus creaciones. Miles de aventuras pasamos con mi Joselín, viajes, regaloneos, éramos amigos, era un ser muy especial, un encantador, ¡dónde iba lo amaban sin dudar!

A los 26 años llegó su tiempo y fue hermoso, llegaron los ángeles en un barco muy iluminado y se fue, se fue al infinito junto con mi corazón.

SILVIA RAMÍREZ YÁÑEZ



**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

MUJER VIBRA

CONMIGO Y ESCUCHA



Esencia de tierra, sudor, flores, hierbas, lágrimas, sonrisas, carcajadas, esfuerzo, pasión, coquetería, ira y belleza son las que enmarcan el sacrificio, la lucha, y el amor por buscar la oportunidad de un lugar mejor para los nuestros.

Esa es la marca de una quillicurana, de una mujer llena de sentimientos revueltos, amor incondicional, aunque nos traten con injusticia o con arrebatos de ira, “no pensé lo que dije”, “es tu culpa” “¿por qué no te callas?” seguimos presentes.

Nos enojamos, gritamos, sufrimos, pero seguimos dando amor aún estando heridas, ¿es irónico? Todo esto se vuelve una incoherencia constante, nos enseñan a ser sumisas, dóciles, a “soportar todo por amor, por la familia, el trabajo, los estudios, y cualquier cosa”.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

MUJER VIBRA

CONMIGO Y ESCUCHA

Sin embargo, se siente en la tierra, en nuestras pieles, una vibración, un incesante ruido que nos insta a escuchar nuestro sentir, lo que nos dice nuestro inconsciente que pocas veces oímos.

Se escuchan fuertes latidos de corazones, susurros se convierten en voces en gritos, los brazos se alzan al cielo y somos guerreras, valientes pero con temor, pero poniendo el pecho a las balas nos lanzamos a seguir nuestros sueños, deseos y placeres, siempre adelante, sin parar.

Entonces, si nacimos mujeres ¡disfrutemos serlo!, afuera las críticas, los prejuicios y sólo vibremos siendo nosotras. Por todas las que ya no pueden sonreír, sigamos vibrando juntas hacia un mundo más justo.

ANA MARÍA ROBLEDO VILLAZÓN

DIME MARYORIE

Me enamoré de la Chica apenas la ví subir por una tela azul que colgaba de un árbol a gran altura. Su cuerpo se elevaba gracias a la fuerza de sus brazos mientras daba indicaciones de los trucos: Pasan la pierna por acá, y se pasan la tela por la cintura, así. ¡Cata no te metas eso a la boca! Y quedaba colgando como un pájaro, mientras desde abajo mirábamos atónitos.

Comencé a tomar clases de circo cuando iba en tercero medio, y ahí fue donde la conocí. Chica tenía 22 años, daba clases dos veces por semana en la Plaza de Armas de Quilicura bajo la mirada de Cata, su hija de apenas un año que la observaba desde los distintos brazos que la acogían mientras su madre trabajaba. No recuerdo haberla visto llorar, siempre hallaba la manera de entretenerse.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

DIME MARYORIE

Al cabo de unos meses, la Chica me hizo una confidencia; dime Maryorie, me carga que me digan “chica” y así comenzó nuestra amistad. Unos pocos años después entré a la universidad, y el cansancio y distancias no dieron tregua, por consecuencia dejé el circo, y con eso, la costumbre de verlas.

La Plaza de Quilicura es el epicentro de la celebración. Autos tocan la bocina, gente agita banderas de Chile, la Wuñelfe y la del arcoiris al ritmo del Baile de los que sobran. Súbitamente la fiesta es interrumpida por las primeras palabras del nuevo presidente electo, y me encuentro con sus ojos ¡Ganamos! estoy aquí por la Cata, está tan grande... Ya está pololeando, y con un compañerite trans, tenía terror... Yo también, pero esta noche vamos a dormir tranquilas le respondí y la abracé por un largo tiempo, en la misma plaza que la vi volar por primera vez.

BELÉN HERRERA RIQUELME

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

TODO POR UN TELÉFONO

Me bajé de la micro después de un día de U, justo en lo Marcoleta con San Luis. Caminaba a mi casa como de costumbre, era solo cruzar la plaza. Pero antes siquiera de poder cruzarla, dos tipos me dijeron "préstanos el celular" y yo me quedé pensando un segundo y les dije muy tranquila "No, es mío". Pensé en todo el esfuerzo que tuvieron que hacer mis padres para comprarme ese aparato, me dio tanta rabia que ni siquiera atiné a entregarles mis pertenencias cuando sacaron un cuchillo.

En ese momento pensé en que mi madre se había venido a los 14 años a Santiago a darme una mejor calidad de vida y veía a esos dos tipos atentando contra todo eso, sentí que si me dejaba asaltar me robarían la libertad como mujer.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

TODO POR UN TELÉFONO



Me empoderé, empujé a uno sobre el otro y me fui corriendo a la casa de una tía que estaba muy cerca. Todo lo demás paso muy rápido, mi tía salió con un bate de beisbol, los tipos salieron corriendo y yo quedé demasiado extrañada con toda la situación, incluso riéndome de lo temeraria que fui. Pero para sorpresa de todos no estaba asustada, ni en shock, sólo pensaba en lo feliz que era por no perder la seguridad en mí misma como mujer. Cuando iba camino a mi casa, pasé a una caseta de la paz ciudadana y le expliqué lo que había pasado a la persona ahí.

Me pidió que describiera las vestimentas y lo hice. Luego me preguntó si los conocía, porque sin el nombre no podía hacer nada. Fue sorprendente y decepcionante ¿Qué costaba mandar una patrulla? Realmente quedé perpleja, así que le atiné a decir que para la próxima cuando me apuñalaran les preguntaría el nombre y me fui.

DANIELA SÁEZ MAHUIDA

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

UN NUEVO HOGAR

La vida es un largo camino que recorreremos conscientes de que las decisiones que tomamos marcan nuestro presente y futuro. Hace más de un año decidí emprender un nuevo camino en la mía, llegué a Quilicura desde mi país natal por amor y a formar mi familia con una maleta llena de miedos, pero con fe de que el amor que me esperaba en este país me impulsaría a salir adelante.

Quilicura me mostró una nueva forma de vida en la cual empezar de cero, una comuna llena de colores, matices, diversidad y sobre todo, de vecinos y mujeres trabajadoras, de lucha y emprendedoras saliendo adelante por sus familias, esta comuna me ha dado la oportunidad de conocer vecinos con un gran corazón dispuestos a ayudar y apoyar al que más lo necesita, ese calor humano hace de esta comuna mi nuevo hogar.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

UN NUEVO HOGAR

Disfruto de salir a caminar, correr y ejercitarme en sus espacios verdes, de la dulzura al ver niños jugando en el pasto o la plaza cerca de su hogares, siento en esta comunidad un lugar para vivir tranquila, soñando con un futuro incierto pero esperanzador. Y aunque el camino de emigrar es difícil, es sobretodo uno de valientes dispuestos a darlo todo por sus familias. Así como yo, también hay muchas mujeres extranjeras en esta comuna dando su lucha, día a día, trabajando duro y adaptándose a una nueva cultura, costumbres y tradiciones. Esas somos las mujeres emprendedoras, fuertes, guerreras y capaces de combatir en contra de las adversidades, emprendiendo la lucha hacia nuestros sueños y pensar realizarlos aunque el camino no siempre sea lineal, pero estamos dispuestas a darlo todo. Emigrar es una montaña rusa de emociones, y echar nuevas raíces en Quilicura y su comunidad, hacen de este nuevo comienzo un hogar.

GEOVANNA FIGUEROA RODRÍGUEZ



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

LA MUJER

QUE TE PARIÓ

En la piel se le ve la experiencia del pasado, marcadas como arrugas cada prueba que ha tenido que sortear, sin embargo, sigue ahí, intensa y solemne como el primer día que tuvo la conciencia de verla y reconocerla.

Sus brazos, aunque oscurecidos por la calamidad del sol en pleno trabajo, siguen siendo fuertes para contener a todo aquel que busque en la vida un poco de piedad.

Hay días en que es lluvia y tempestad inmensa, pero si supieras cuántos tormentos esconde en su mente, entenderías que eso no es ni la quinta parte de lo que ha tenido que sobrellevar.

Crío y estrujo a hijos, los moldeó con lodo, pero con tanto cariño que pareciera ser gran maestra en la alfarería, se derrumbó cuando sola quedó, pero de las cenizas surgió, se reinventó y rehízo, una y otra vez, aún con la pena del amor y el fracaso agazapado su hogar.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

LA MUJER QUE TE PARIÓ

Logró rearmar su vida, transformarla, cargando en su cuello a sus retoños, aferrada a la vida y a la esperanza de construir lo mejor para ellos. Ella es vida, intención, reacción y hechos, se mantiene intacta, fuerte como la roca que golpean las olas del mar, si la vieras no creerías que estas palabras tratan de ella, pues es hermosa en la creación universal, perfecta en la estructura de su cuerpo y seductora en las palabras que emite, fuente de vida.

Contemplo día a día su pasar, el camino estrecho por el que circula, y la veo valiente, sin miedo, sin ese temor que tanto tengo a la calle y a la oscuridad, aunque en el fondo ella sienta angustia por el exterior, lo minimiza y lo transforma para que otras no se sientan solas, sabe que un día todas podremos andar sin miedo y con libertad.

JOCELYN JARA FAUNDEZ

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

MUJERES

QUE HABITAN EN MÍ



Por un momento mi mente se desconectó del presente, me sentí espectadora mientras las risas inundaban la sala. Fuera de escena congelé el suceso, observé distintas generaciones de mujeres congregadas en un momento.

Entre detalles me inundé de recuerdos que me llevaron más allá del tiempo, mirando el platinado cabello de mi abuela reflexioné sobre el peso en los hombros de una niña que fue obligada a crecer por la vida, las pérdidas y la tristeza que camuflaba entre sonrisas y ricas comidas. Mirando a mi otra abuela me perdí en su brillo, pero no en el de sus atuendos, sino que en el que se reflejaba en sus ojos contentos. Miré a aquella mujer que con su ingenio y fortaleza lograron sacar adelante a dos niñas que hoy la abrazan con firmeza. Miré las pecas de aquella visita siempre anhelada de los viernes, la recordé estudiando arduamente como una madre leona y como quien te apaña siempre.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

MUJERES

QUE HABITAN EN MÍ

Vi a la última generación, dos niñas de personalidad sin igual, que me hacen siempre recordar lo lindo que es tener su edad.

Por último, miré a mi madre, siempre radiante, siempre brillante. Escudriñé en sus ojos, pero su temple implacable una vez más pudo conmigo, encontrando sólo amabilidad y dejando en enigma todas las noches de desvelo, todos sus sentimientos más íntimos.

Distintas vivencias que en un punto se conectan desde la resiliencia, valientes madres guerreras y niñas curiosas que inspiran, que aman y enseñan.

Desde pequeña, entendía “mujer” con connotación negativa, impotente me alejé de todo lo que aquello significaba. Hoy conquisto y construyo mi femineidad con mis propias reglas, resignificando así el ser mujer como la figura de todas aquellas que en este momento ríen en mi sala. Y todas las que luchan. Y todas las que no están.

MILLARAY ROJAS OVALLE



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

REFLEJOS

Claudia despertaba de la noche más larga de su vida, y digo despertaba no porque hubiese dormido después de una jornada laboral o una siesta, sino porque esa mañana Claudia despertó en alma y espíritu. Abrió sus ojos y contempló el retrato de su abuela junto al velador. Recordó la plenitud y entereza que poseía para reponerse a momentos duros, de hecho, aún no olvida el día que le contó que cansada de los maltratos que recibía del abuelo Miguel, decidió abandonar la casa que compartieron juntos durante 10 años de matrimonio.

Tomó un bolso viejo con algo de ropa, comida y a sus hijos, emprendiendo rumbo desconocido. Su corazón, algo acongojado por lo incierto del futuro, igual sonreía a su ansiada libertad.

Claudia era casada y desde hace un año estaba sufriendo violencia intrafamiliar, pero no encontraba el coraje para partir, sin embargo, ese día la foto de la abuela le trajo más que un lindo recuerdo, ya que el reflejo del cristal del retrato le mostraba su rostro cansado, unos ojos tristes y una extrema delgadez.



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

REFLEJOS



Fue en ese momento que abrazó sus miedos, lloró su desdicha, y en un acto profundo de amor propio, decidió irse. Cerró la puerta para prometerse nunca volver a un lugar donde el amor de pareja fuera un sacrificio que implicara anular su autoestima y minar su dignidad. El Amor NO duele.

Hoy, Claudia, pertenece al grupo de mujeres emprendedoras de la comuna de Quilicura y tiene una tienda virtual donde comparte su historia con muchas mujeres que son víctimas de maltrato.

Y cada vez que mira el retrato de su abuela, reconoce en ella su valor y no olvida la hermosa huella de su linaje femenino presente en su vida.

PAULA CASTRO NÚÑEZ

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA





EL MEJOR REGALO

Marcela es madre de una niña de 9 años, los viernes pasean habitualmente por el parque Wilson Henríquez. Cerca de navidad Marcela llevó a su hija a la feria navideña ubicada en el mismo parque que habitualmente recorren, quería que escogiera algo lindo por haber pasado de curso con un 6,7. La niña quiso un atrapasueños, con colores llamativos, para no tener pesadillas y así también decorar su habitación.

Marcela veía que su hija estaba feliz y deseaba que fuese así toda su vida, que nadie apagara su mirada ni su sonrisa.

La niña tira de la polera de Marcela y apunta en dirección a un puesto al lado de los atrapasueños, Marcela mira sorprendida de ver lo que hay ahí y decide tomar la mano de su hija fuertemente, toma el atrapasueños y se acerca al stand, un sexshop, donde los vibradores, preservativos y aceites comestibles estaban a plena vista, sin esconderse, sin miedo, sin vergüenza.



**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

EL MEJOR REGALO



Marcela mira a la chica que atiende y le pide permiso para hablar con su hija y mostrarle algunas cosas que estaban ahí, la chica animadamente le dice que sí y le entrega también un folleto con conceptos de ed. sexual. Marcela le entrega el folleto a su hija y le dice, “lee esto, que yo también lo haré, llegando a la casa hablaremos sobre el tema, el mejor regalo que puedo darte es que seas feliz, vivas en plenitud y que el día de mañana puedas elegir”.

Marcela ese día, no sólo le hizo un regalo a su hija, Marcela les dio un regalo a las nuevas generaciones, porque una persona educada en sexualidad, transmitirá el mensaje a otras personas, creando una gran cadena de personas con derechos sexuales y reproductivos.

DENISSE ZUÑIGA PAVEZ



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

LA LOCURA

NO SABE DE MIEDO

Dicen que los hijos son una bendición y tienen razón, pero cuando llegan disfrazados de dolor estomacal porque tú ya sabes que no puedes tener más hijos, esa bendición se convierte en una sorpresa difícil de analizar. Y para más remate, se le ocurre llegar justo el año 2019, que de tranquilo sólo tuvo la foto del calendario.

Dejé mi trabajo para poder estar con él, casi sin pensar lo que hacía, y es que no tenía más alternativas, sólo había que reinventarse en esta nueva faceta de mamá.

De que cuesta, cuesta, pero como dijo el filósofo Nicolás: "nada es imposible, nada". Y así fue como probé alisando el pelo, me las quise dar de diseñadora gráfica y ninguna de éstas lograba llenar mis expectativas. Fue entonces cuando apareció casi de la nada la oportunidad de trabajar vendiendo sopaipillas en un carrito con el que tenía que moverme hacia Valle Grande por las noches, atender unas horas, volver a casa, estar con mis hijos (sí, ya tenía uno más grande), comer y prepararme para el otro día.

**NUNCA MÁS
SIN NOSOTRAS**

MES DE LA MUJER EN QUILICURA

LA LOCURA

NO SABE DE MIEDO

Pasé de sólo trabajar en el carrito a ser la dueña a comienzos del 2020, sí, justo el año que tuvimos que encerrarnos. Imagínate, encerrarme con dos niños que tenían que alimentarse con la plata de mis ventas.

Ni los ninjas se escondían tan bien como yo cuando cada día tenía que evadir los controles policiales que te decían que no podías andar en la calle por la cuarentena. Nada me detuvo.

El miedo no existía, el bienestar de mis hijos estaba primero, y pensar en ellos me llevó a hacerme cargo de un local de sándwiches.

Pero esto no para, dicen que las locas no aprendemos, y acá estoy, esperando a mi princesa y lista para luchar por ella.

ROSA CASTILLO GAVILÁN



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos



Municipalidad
de Quilicura



QUILICURA
Como la Queremos

